

005.-

¿Bautismo o circuncisión qué hacer?

Ernesto Farga

005.- ¿Bautismo o circuncisión qué hacer?

“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti. Será circuncidado todo varón de entre vosotros... Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio y será por señal del pacto entre mí y vosotros... Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones... Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio”. Gén 17:10-12,24

Este es un tema que, lamentablemente, se está introduciendo mucho por la rama farisaica judía que, pretenden imponer lo que fue abolido por la nueva dispensación: el bautismo tal como indica la Escritura.

El rito de la circuncisión ya no tiene valor. YAHWEH lo que desea es la circuncisión de nuestro corazón, para que seamos nuevas criaturas. Recibamos el perdón de nuestros pecados a través del arrepentimiento, la confesión y el abandono de los mismos... y andemos en vida nueva. Seamos sumergidos en las aguas de la muerte al pecado, y ser hijos de Elohim en lugar de ser hijos de la ira.

Esperamos y deseamos que, el presente estudio, sea de bendición para andar en el camino recto que nos tiene que llevar hasta la eternidad.

Cuando YAHWEH escoge a Abraham para que, de su descendencia surgiera el pueblo que debía proclamar las **“buenas nuevas”** en un mundo ya entonces entregado a la idolatría, entre otras leyes le dice: **“Será circuncidado todo varón... a los ocho días”** Gn 17:10,12 de su nacimiento.

Debemos entender algunas cosas muy importantes cuando Abraham recibe esta ley.

Primera: La circuncisión era una ley de higiene. Una ley que prevenía de que el varón contrajera alguna enfermedad por acumulación de suciedad en su prepucio.

Segunda: En esa condición de limpieza, YAHWEH hizo el pacto con Abraham y su descendencia, que, para formar parte de “su pueblo”, el varón debía ser circuncidado.

Tercera: La circuncisión externa tenía que ir también acompañada de la del corazón para ser un **“pueblo santo... un pueblo especial”** Dt 7:6

Era el propósito de YAHWEH que hubiera una marcada diferencia entre **“su pueblo”** y los paganos que moraban en la ancha faz de la tierra y que, fueran esas luces que debían alumbrar el camino hacia la eternidad.

Hoy también debiera de haber una marcada diferencia entre “**su pueblo**” y los incircuncisos de corazón, los filisteos o judíos de antaño porque la historia siempre se repite.

Antiguamente, creo que todos estamos seguros de que, para formar parte del pueblo de Israel, los filisteos, los paganos, los incircuncisos, tenían que circuncidarse. Hay evidencias de ello en la Torah, Escritura.

Tenemos por ejemplo el caso de Siquem y Hamor heveo, cuando Dina fue deshonrada por el primero. Gn 34:2,3 Sigue diciendo el relato escritural inspirado que, Siquem juntamente con su padre Hamor, fueron a conversar con Israel y sus hijos para acordar tomar a Dina por mujer de Siquem. **“Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación... Mas con esta condición os complaceremos: si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón...”** Gén 34:14,15

Con este rito, se hacía una separación entre “**circuncisos**” e “**incircuncisos**”. Sin embargo, los circuncisos, usaron su perverso corazón para dar muerte a todo varón de un pueblo que había confiado en ellos.

La escritura usa ambas palabras para separar al obediente del desobediente. Por ejemplo, a los filisteos se los consideraba “**incircuncisos**” Jue 14:3 porque era un pueblo pagano, gentil. También el profeta Jeremías consideró en su época que la casa de Israel, la nación escogida, era “**incircuncisa de corazón**” Jer 9:26 para revelar la dureza del corazón del pueblo que fue llamado a ser “**santo a YAHWEH**”.

ISRAEL, fue llamada a ser una “**nación apartada (santa) para YAHWEH su Elohim... Ahora, pues, Israel ¿qué pide YAHWEH tu Elohim de ti, sino que temas a YAHWEH tu Elohim, que andes en todos sus caminos y que lo ames y sirvas a YAHWEH tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma... circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón y no endurezáis más vuestra cerviz**” Dt 7:6;10:12,16 y la circuncisión física, debía tomar parte también en la circuncisión de corazón, para formar parte de esa nación escogida para ser diferente del mundo y ser esa luz que el gentil debía ver y entender.

Pero el orgullo nacional, impidió que pudieran percatarse del gran error que habían experimentado. Se fijaron tan sólo en la parte física, y no en la parte espiritual, que es la que debe prevalecer en las cosas espirituales.

Siguiendo con esta enseñanza, los padres terrenales del Salvador prometido, como buenos judíos, también fueron obedientes y “**cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre YAHSUA, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido**” Luc 2:21

Con este rito, quedaba evidente de que el varón al ser circuncidado formaba parte del pueblo escogido: ISRAEL y marcaba la diferencia entre ellos y los “incircuncisos” los gentiles y paganos que habitaban el resto de la tierra.

Pero, en el Nuevo Pacto, las “buenas nuevas” tenían que ser proclamadas al mundo entero y como tal, después de la muerte de nuestro Salvador, el sistema ritual tenía que quedar abolido y en su lugar, aceptar su sangre mediadora y el bautismo para el perdón de pecados.

¿Circuncisión o bautismo en el Nuevo Pacto?

No hay ninguna duda de que en el Viejo Pacto, la circuncisión tenía un gran valor y significado dentro del pueblo escogido. Unía o separaba según el caso de cada uno.

Pero, la pregunta que debemos formularnos es: ¿Debe el converso de hoy, ser circuncidado? ¿Debe el gentil efectuar ese rito de la circuncisión para formar parte del pueblo escogido de hoy **“los que le aman y guardan sus mandamientos... aquí está la paciencia de los “santos” apartados, los que guardan los mandamientos de YAHWEH y tienen la fe de YAHSUA”**? Jn 14:15; Apoc 14:12

Notemos que, por causa de su propio pecado, por haber rechazado al Redentor del mundo, Israel dejó de ser lo que fue llamado a ser y en su lugar, surgió esa nueva congregación de seguidores del Mesías YAHSUA.

Y centrándonos en las enseñanzas dejadas para la predicación del evangelio eterno, con la gran comisión, para preparar al Salvador un **“pueblo bien dispuesto”** Lc 1:17 dijo: **“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en mi nombre, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo... Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen. En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas... Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén...”** Mt 28:19,20; Mar 16:15-17; Luc 24:47. Y los apóstoles, emisarios, discípulos, embajadores, cumpliendo la promesa dada, esperaron en Jerusalén el derramamiento de ese don tan necesitado para iniciar la gran comisión.

Y cincuenta días después de las primicias, el mismo día de la Fiesta Solemne del Pentecostés, Fiesta también conocida como la de las Semanas, Jerusalén fue sacudida de su sueño como pasó con la predicación de Elías en el monte Carmelo y Juan el Bautista en el Jordán. Y ante el asombro de oír y ver lo que hasta entonces nadie había oído ni visto, surgió la inquietud: **“Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de YAHSUA el Mesías para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu de santidad”** Hch 2:37,38

Y en esa multitud dice la misma Escritura que habían **“partos, medos, elamitas y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto, en Asia, en Frigia, en Panfilia, en Egipto, en las regiones de Africa más allá de Cirene, romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses, árabes les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de YAHWEH”** Hch 2:9-11 y el relato concluye, **“Así que, los que**

recibieron su palabra fueron bautizados y se añadieron aquel día como tres mil personas” Hch 2:41

Y cuando la nueva congregación comienza a ampliar sus campos de acción y con ello, los nuevos conversos se añadían a la misma, surgieron los primeros conatos de violencia al imponer el rito de la circuncisión a los nuevos conversos. **“Ciertos hombres que habían bajado de Judá se pusieron a enseñarles a los hermanos que si no se circuncidaban de acuerdo con el rito de Moisés, no podían salvarse... Como surgió una contienda y una discusión no pequeña por parte de Shaul y Bernabé contra ellos, los hermanos determinaron que Shaul, Bernabé y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén a los emisarios, apóstoles, discípulos y ancianos para tratar esta cuestión... Una vez llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad y por los Emisarios y les contaron todas las cosas que Elohim había hecho con ellos... Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron diciendo: “Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Torah de Moisés” Hch 15:1,2,4,5**

Siempre la apostasía, viene por parte de los que están dentro. De aquellos que, están pero nunca debieron de estar, porque nunca fueron convertidos, sino, convencidos y esa es la gran diferencia. Y las murmuraciones contra la verdad, siempre fueron promovidas por dirigentes de dentro. Nunca la apostasía vendrá por los que están fuera, sino, será promovida y vivida por los de adentro, los que tienen poder para engañar. En los tiempos de Moisés, en los de Elías, en los de nuestro Mesías y en los tiempos de los apóstoles, emisarios, discípulos, siempre las murmuraciones vinieron del mismo pueblo.

“Entonces se reunieron los Emisarios y los ancianos para considerar el asunto... Como se produjo una grande contienda, se levantó Shimon Pedro y les dijo: “Hermanos, ustedes saben cómo desde los primeros días, Elohim me escogió de entre ustedes para que los gentiles oyeran por mi boca el mensaje de la Buena Nueva y creyeran... Y Elohim que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos al darles el espíritu de santidad igual que a nosotros... y no hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, ya que purificó por la fe sus corazones... Así que ahora, ¿por qué ponen a prueba a YAHWEH, colocando sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?... Mas bien, nosotros creemos que somos salvos por el favor del Maestro Yahshua, del mismo modo que ellos... Entonces toda la comunidad guardó silencio. Y escuchaban a Bernabé y a Shaul, mientras contaban cuántas señales y maravillas Elohim había hecho por medio de ellos entre los gentiles” Hch 15:6-12

Ante todo este relato profético compartido, vivencias que fueron un testimonio para todos los presentes, los dirigentes de la comunidad acordaron: **“No hay que inquietar a los gentiles que se conviertan a YAHWEH... sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de los estrangulado y de sangre...”** Id versos 19,20

Pero, el prejuicio nacional, el viejo hombre, aún estaba en muchos que no entendieron la Buena Nueva de la salvación por medio de nuestro Maestro Yahshua el Mesías.

Y cuando el apóstol, emisario, Shaul, vuelve de nuevo a Jerusalén, de vuelta es acusado de estar yendo en contra de las leyes del Creador, pero esta vez, en forma directa le acusaron de que: **“enseñas a apartarse de Moisés a todos los judíos que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres... ¿Qué hay, pues, de esto? Seguramente oirán que has venido”** Hch 21: 21,22 Y por hacer caso al mal consejo que se le dio... el Emisario Shaul fue tomado preso por las autoridades israelitas y finalmente llevado ante el tribunal de César para ser juzgado.

Antes de este evento en el que fue detenido, en plena libertad de enseñar y estar por diferentes lugares compartiendo el “escrito está” la Buena Nueva de nuestra salvación, en su carta a los Romanos, les dijo: **“Porque el judío no es el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la visible en el cuerpo. Mas bien, el judío es el que lo es por dentro; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no literal. La alabanza del tal no proviene de los hombres, sino de Elohim... ¿Acaso él es el Elohim de los judíos solamente? ¿No lo es también de los gentiles? ¿Por supuesto! También lo es de los gentiles. Porque hay un solo Elohim, quien declara justos por la fe a los circuncisos y también por la fe a los incircuncisos. Entonces, ¿invalidamos la Torah por la fe? ¿De ninguna manera! Al contrario, confirmamos la Torah”** Ro 2:28,29; 3:29-31

Uno de los pecados más terribles del ser humano es el orgullo. Hablamos con arrogancia de muchas personas que, practicando el pecado abierto, pensamos que no **“entrarán en el reino de los cielos”**. 1 cor 6:9,10 pero no hablamos del “orgullo”. ¿Por qué? Porque el orgullo es muy difícil de ver. Podemos ser orgullosos y no darnos cuenta de este terrible pecado que nos está impidiendo ver “la viga que impide ver nuestra triste condición”.

Y a pesar de que, tengamos la Escritura y la podamos leer como norma de vida, los prejuicios levantados en un sentido o en otro, el no estudiarla con humildad y oración, comparando un verso con otro, al no permitir la presencia del verdadero “Espíritu de santidad”, el Espíritu que procede de nuestro Padre celestial que es quien nos debe revelar las verdades que hallamos en ella, es quizá la evidencia de que haya tanta confusión en algo que aparentemente se ve tan sencillo.

Es evidente que el rito de la circuncisión, perdió su valor, y que, en su lugar, el creyente tanto judío como gentil, tal como consta en estos pasajes del Pentecostés, y las enseñanzas de los mismos emisarios, y las manifestaciones de aprobación por parte de Elohim con los nuevos conversos que sólo fueron bautizados y no circuncidados, es una prueba evidente de que la circuncisión perdió su valor después de la muerte y resurrección de nuestro Salvador.

“Miren que nadie los lleve cautivos por medio de filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no conforme al Mesías... Porque en él reside corporalmente toda la plenitud de la cualidad divina... y ustedes están completos en él, quien es la cabeza de todo gobierno y autoridad... En él también fueron ustedes circuncidados con una circuncisión que no se hace con manos, sino despojándose de las inclinaciones carnales del cuerpo, mediante la circuncisión que viene del Mesías... la cual recibieron al ser sepultados juntamente con él en la inmersión, por medio de la cual también resucitaron juntamente con él, mediante la fe en el poder de YAHWEH que lo levantó de entre los

muertos... Mientras ustedes estaban muertos en los delitos y en la incircuncisión de su carne, Elohim les dio vida juntamente con él, perdonándoles todos los delitos... Esto lo hizo al cancelar la acusación que nos hacían las ordenanzas legales, y que nos condenaba, cuando la quitó del medio al clavarla en su madero.” Col 2:8-14

El apóstol Shaul, así lo manifiesta en sus escritos. Y si decimos que sus escritos fueron inspirados, debemos tomarlo como lo que debe ser “inspiración” para ayer y hoy.

“¿A alguien lo llamaron ya circuncidado? No deshaga su circuncisión. ¿A alguien los llamaron incircunciso? No se circuncide. La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; mas bien, lo que vale es guardar los mandamientos de Elohim... 1 Cor 7:18,19

La circuncisión, el caballo de batalla...

Ante las inquietudes que se plantean hoy desde diferentes puntos de vista, ¿están los creyentes del nuevo pacto obligados a circuncidarse a “judaizarse”?

El apóstol Shaul, en su carta a los hnos de Galacia expresa muy claramente la posición que debe tomar el verdadero creyente. **“Sin embargo, ni siquiera a Tito que estaba conmigo, siendo griego, lo obligaron a circuncidarse... a pesar de los falsos hermanos que se infiltraron secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en el Mesías Yahshua, a fin de reducirnos a esclavitud”** Gál 2:3,4 ¿Quiénes eran esos falsos hermanos que querían que los creyentes volvieran a la esclavitud del rito de la circuncisión? Los hebreos. Ante tal perspectiva, como los truenos y relámpagos en el monte Sinaí, el apóstol de los gentiles, puntualiza: **“He aquí, yo Shaul os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará el Mesías. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley”** Gal 5:2,3 Algunos malinterpretan estas palabras y dicen lo que Shaul nunca quiso decir. Está **“obligado a guardar toda la ley”** significa volver a guardar la ley ritual, la muerte del cordero y el rito de la circuncisión, que fue abolida con la muerte del Salvador y por tal razón **“del Mesías os desligasteis”** vs 4

El gran problema de la congregación de Galacia, era la insistencia de los hebreos en que los verdaderos creyentes, debían ser circuncidados. Siempre los hebreos fueron un obstáculo para el desarrollo y crecimiento de la nueva congregación que se estaba levantando en la época de nuestro Salvador e inclusive, después de su muerte, como en este caso.

Debemos dejar claro la diferencia que hay entre “judaísmo y creyente en el Mesías”. Aclarando este concepto, podemos tener algo asimilado. Anteriormente, para que un pagano, un gentil, pudiera ingresar a formar parte del pueblo “hebreo”, debía circuncidarse como prueba de aceptación a las leyes Divinas.

Con la venida del Mashiaj, en lugar de la circuncisión debe efectuarse el rito bautismal en su nombre, para formar parte no del pueblo judío/hebreo, sino de **“aquellos que le aman y guardan sus mandamientos”**, la iglesia que hoy el Mashiaj tiene a nivel mundial. **“Pues**

en el Mesías Yahshua, ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la fe que actúa por medio del amor... sino la nueva criatura” Gál 5:6; 6:15 La fe que obra por amor. La verdadera conversión. La verdadera circuncisión, no del prepucio carnal, sino del corazón quebrantado es lo que desea hoy nuestro Mesías de cada uno de nosotros.

Que ya no vivamos bajo los deseos de la carne, sino, bajo los frutos del Espíritu. Y cuando ese cambio haya sido realizado, entenderemos que la carne, carne es y podremos discernir la realidad de lo que las “buenas nuevas” deben significar para el verdadero creyente. **“Aquellos que quieren tener el visto bueno en la carne los obligan a circuncidarse, solamente para que no los persigan a causa del madero del Mesías. Pues ni los que están circuncidados guardan la Escritura; sin embargo, quieren que ustedes se circunciden para gloriarse en la carne de ustedes”** Gál 6:12,13

La conversación nocturna del Mesías con Nicodemo, le hizo ver su triste condición y para salir de la misma, el fariseo, el principal de los judíos, escuchó: **“si no naces de nuevo no puedes ver el reino de YAHWEH”** Jn 3:3 Un hombre circuncidado bajo la ley, pero, no había sido circuncidado el prepucio de su corazón. Y ese nuevo nacimiento debía ser producto de la nueva conversión y del acto público del “bautismo” y nacer del Espíritu.

!!! La historia debe repetirse !!!

El sabio Salomón dejó escrito hasta el fin de los tiempos que la historia siempre se repite. Que **“no hay nada nuevo bajo el sol”** Ecl 1:9 Y hoy al igual que ayer, la lucha entre la verdad y el error entra en su fase final. El enemigo anda **“como león rugiente mirando a quien devorar”** 1 Pe 5:8 y lo hace por medio de personas que puedan estar en medio nuestro. En nuestras congregaciones. En nuestros grupos. Porque son los que pueden tener influencia para poder engañarnos. **“Pero hubo falsos profetas entre el pueblo, como también entre ustedes habrá falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas, llegando aun hasta negar al Soberano que los compró, acarreando sobre sí mismos una súbita destrucción”** 2 Pe 2:1

“Israel se perdió por falta de conocimiento” Os 4:6... sus dirigentes forzaron a Pilato para que diera muerte al Redentor del mundo... hoy, en este tiempo del fin, otra de las facetas de los “falsos profetas” que deben surgir antes de la segunda venida de nuestro Salvador descrito en Mt 24:24, es **“engañar si fuera posible aun a los mismos escogidos”** ¿cómo?

“¿A alguien lo llamaron ya circuncidado? No deshaga su circuncisión. ¿A alguien los llamaron incircunciso? No se circuncide. La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; mas bien, lo que vale es guardar los mandamientos de Elohim...” 1 Cor 7:18,19

“Gracia y paz a usted, de Yahweh nuestro Padre y del Adon Yahshua el Mesías” son los saludos del apóstol Shaul/Pablo para cada uno de nosotros.

Ernesto Farga Gadea